

PALMAS Y PITOS



Precio

20 céntimos

Madrid 11 de Mayo de 1915.

El diestro Curro Posada, pegando un gran volapié á uno de los toros del Duque de Veragua.

Año III

Número 113

17 Mayo 1915

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Sarga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Ponzas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 17 DE MAYO DE 1915

NÚM. 113

LA SUERTE DE VARAS

A los señores de la Unión de Abonados.

Ya que el otro día hablé de las puyas, para poner mi granito de arena en tal asunto, permitaseme hablar algo sobre los picadores, sobre esa «suerte de varas» (la llamaremos así por llamarla de alguna manera), la cual camina á su completo descreído á mayor velocidad que un moderno H. P. de cincuenta caballos.

¿La causa de esto?

Pues la tolerancia y abandono de todos cuantos integramos la afición en general, que lo consentimos, y en particular por los que tienen la culpa de que la prueba de caballos no se haga como está ordenado: por los mismos picadores, no por los mozos de cuadra; probando los caballos á conciencia, sin carreras ni espolazos, con especial cuidado la boca para ver si tienen buen mando y dan el paso atrás, muy importante para ellos, pues así no tienen necesidad de dar la vuelta al caballo ante el toro para mejorar su terreno, y verse expuesto por esta causa á que se le arranque, le enganche al caballo por las ancas y arroje al diestro de cabeza.

Todos estos pormenores y conocimientos, teniendo los antes de salir á picar; teniendo escogido caballo á capricho y conocido defectos y cualidades del mismo, tienen ganado mucho á su favor, puesto que ya saben cuánto tienen que hacer para dominar á una de las dos bestias con las cuales tienen por fuerza que contender.

Por qué, vamos á ver. ¿Qué se le va á exigir á un picador que va «mal montado», lo primero, por ignorar la mayoría de las veces las más rudimentarias nociones de equitación (yo he visto á uno, para volver á un caballo, darle las ayudas contrarias); y lo segundo, por ir sobre el esqueleto de un infeliz semoviente que se esfuma entre sus piernas y que al menor soplo de la fiera, santo y peana ruedan por el suelo bárbaramente?

Pues lo único que se les puede pedir es... resignación.

Pero Montes, en su tauromaquia, pide al torero de á caballo «valor, un físico doble y robusto, un perfecto conocimiento del arte y ser además jinete consumado».

¡Una tontería!

Guerrita, en la suya, dice: «El picador debe de tener valor, como condición indispensable; ser de com-

plexión robusta y poseer el dominio completo del arte á que se dedica, siendo además un buen jinete. El valor, y no la temeridad, para ver llegar á los toros y comprender en el momento cómo debe de tomar á su adversario y despedirle. La robustez para poder contrarrestar en primer término la brutal acometida del toro, haciéndole salir por delante de la cabeza del caballo, al mismo tiempo que rige á éste en opuesto sentido. Sin esta facultad, tomando la suerte de picar por simple vocación y dando al olvido que se necesita, no ya la pujanza del brazo, sino la firmeza de todo el cuerpo, para afrontar y sostener el ímpetu de la res, es como salen los malos picadores, menudean las cogidas y se ha llegado á mantener entre el público la idea de que esta suerte no es sino un motivo para matar caballos y hacer ostentación de un espectáculo sangriento. Cuando el toro, al menor acosón, da una voltereta al piquero y el público grita: ¡caballos, caballos!, solamente debería gritar: ¡brazos, brazos, picadores!»

Abenamár, dice así: «De nada sirve tenerse bien á caballo y agarrarse á la silla; esto basta únicamente para no caerse; pero para picar es necesario además de una muy buena mano izquierda, y de tener mucha fuerza en las rodillas, penetrar las intenciones del caballo, dominarlo, conocer si está incómodo, cuál puede ser la causa; es menester también que sepa hacerlo girar, ya sobre las manos, ya sobre las piernas, según la necesidad que haya de ello, como asimismo de hacerlo andar hacia tras y á los costados, sirviéndose para ello tanto de la mano como de la espuela.»

Y digo yo: ¿Cuántos picadores existen en la actualidad que sepan hacer todo esto?

Estirándome mucho, una media docenita escasa.

Asimismo, aseguraría que habrá muchos, pero muchos, que ignoren la forma de castigar á los toros en las cuatro clases en que se hallan divididos para esta suerte, que son: boyantes, pegajosos, que recargan y abantos, clases todas de muy distinta lidia.

¿Conocen la mayoría de estos diestros, por casualidad, cuál es su terreno y cuál es el del toro, para ejecutar mejor las variadas suertes del arte á que se dedican?

Pues como les fuéramos á preguntar cómo se ejecutan las de picar á toro levantado, en su rectitud, atravesado, á caballo levantado, la del señor Zahonero, qué es picar sin perder tierra, á toro trocado, la veró-

nica de picar; con los que se arrancan de largo; los con sentido, los que ceden ó se crecen al palo, los que llegan siempre, los que besan la jaca, etc., etc..., creo que sería hablarlos en gringo; como decirlos que para picar, mandan los textos que hay que dejar venir al toro hasta que llegue á la vara, y así que humille y la tome, cargarse sobre el palo para que el bicho no pueda besar la jaca en el encontronazo; mostrarle la salida al mismo tiempo de sacar el caballo por la izquierda? En los pegajosos procurará salir de la suerte al galope para librar el caballo, al que no sólo no debe perder cada vez que pique, sino que no debe, en teoría, caer en tierra, y en último caso, si el toro por su poderío, llegase á cornear al caballo, no lo perderá de vista, gobernándole á fin de librarle lo mejor que pueda de la acometida.

¿Está esto claro, señores de la calzona?

Así picaron aquellos infelices que se llamaron: Corchado, Sevilla, los Calderones, los Trigos, Puerto, Poquitopán, Minguez, Gallardo, Pinto y otros por el estilo; y sin ir tan lejos, creo que no hace falta ser tan viejo (pues yo no tengo treinta y seis años y los he conocido) á el Chatc, Molina, Chano, Badila, Pegote y al veterano Agujetas, de todos los cuales podían haber tomado ejemplo algunos de los que actualmente trabajan.

Pero que si quieres; ellos sólo saben, porque ya es vicio en casi todos, llevar la lidia al revés, es decir, en contra de cuanto disponen las buenas reglas del toreo á caballo, las cuales prohíben terminantemente que el picador marche jamás dando su costado izquierdo á la barrera, aun teniendo cerca al enemigo por dicho costado y pretenda aprovechar, en cuyo caso ha de cruzar el ruedo por un sector, y así evitará atropellar el arte, al mismo tiempo que dará muestras de saber su oficio.

Todo aquel que cita al toro para castigarle en las puertas de toriles y proximidades, demuestra no apreciar bien su vida ó ignorar en absoluto su cometido.

Es imprescindible durante la suerte de varas, que los picadores que estén de tanda, guarden entre sí la distancia mínima de cinco metros para evitar barullo y confusión durante la misma y dejar espacio suficiente al matador de turno en caso de caída, para hacer el quite.

A mí, la verdad, me dan verdaderamente lástima esos hombres, cuando veo que un «mono» lleva agrado el caballo por la brida á colocarle en «suerte» (pues van así porque ellos solos no saben), y detrás del mismo, otro «mono» ú otros dos, dando palos y más palos en los corvejones del inofensivo y desgraciado cuadrúpedo, hasta ponerle de «costado al toro, que de frente, no se estila»; en esto la res se arranca, engancha al caballo, «porque esto no falla», y el qui-jotesco grupo rueda estruendosamente por el suelo; el espada hace el quite, «si llega á tiempo», doble ó triple, «también es moda»; los peones tardan dos horas y dan cien inútiles capotazos para volverle otra vez á su sitio y vuelta á empezar.

JOSÉ RIVERA BALLESTPR.

(Continuará.)

El diestro Manolete va á comenzar á torear en seguida; él visita á Belmonte, y como su apoderado es un gallista feribundo, ó Josecito ó Juanito, alguna fecha le darán.

Es de suponer.

Corridas en Madrid.

LA DEL MARTES

11 Mayo 1915.

Es la corrida que se suspendió el domingo 9, á causa de la lluvia, y que está á punto de correr la misma suerte á juzgar por el aspecto del cielo.

Los toros son seis del duque de Veragua, á cargo de Vicente Pastor, Martín Vazquez y Posada.

Hay un entradón. Cierta es que el papel, andaba fuera bastante barato.

En el palco regio, el infante don Fernando, teniendo á su derecha á su augusta consorte, tocada con mantilla negra.

Primero. «Espejito», negro entrepelao, rebarbo, descarado de pitones, que arremete con furia á la caballería, matando dos penos.

Una gran vara del Cid, con tremendo batacazo. Y repite el envío, haciendo un quite superior Vicente.

Bravo y valiente en la lid

picó el de Valladolid

con coraje y recargando,

escuchando

palmas nutridas el Cid.

Y Melones sin catarlo. Buena gana de molestarse.

El toro está quedadote y guason. Arilla y Morenito clavan, con fatigas, tres pares.

De tres pares de bémoles encuentra Vicente (azul y oro) al veragüeno, y esto no obstante, con derroche de agallas y dándolo todo, da dos naturales con fijeza de pinreles; uno de pecho, colosal, y varios en redondo por bajo, sin perder jamás la cara, á pesar de las condiciones del pájaro. Lía y se tira como un león, clavando el estoque en lo alto y llegando con la mano al pelo.

No merecía tales honores aquel pavo. (Ovación inmensa y vuelta al ruedo).

Segundo. «Moñudo», berrendo en negro, salpica, fino de pitones y revoltosillo.

Los del palo, muy mal.

El público ovaciona á Bombita, que aparece en el palco 93, y seguidamente á Machaquito, que está en una barrera del 8.

¡Cómo «cambean» los tiempos!

A la salida de un par, Cofré cae en la cara y Vicentillo mete su capote, salvándole.

Martín Vázquez (verde y oro), pasa con ambas manos, logrando hacerse con el bicho, que despariama y busca; larga un pinchazo sin soltar y remata con media descolgadilla, entrando muy bien las dos veces.

Tercero. «Gaditano», cárdeno bragao, salpica. Bombita lámina.

Posada le saluda con unos lances despegadillos.

Zurito mete el palo en dos ocasiones, como él sabe hacerlo.

Su trabajo es superior, siempre bueno y siempre igual, y se le aplaude mucho al veterano picador.

Posada (morado y oro), se encuentra con una pera en dulce, comenzando la faena con tres naturales de regular factura, algo movidillos; sigue con ambas ma-

nos y da un pase de rodillas, terminando con un pinchazo y una tendida. (Muchas palmas.)

Cuarto. «Mojos», berrendo en negro, listón, astifino, al que veroniquea Vicente quitándole gasolina.

El reserva es achuchado en una caída, haciendo Pastor un quite soberbio, aunque á medias con Vázquez, que al fin se llevó el toro.

Sordillo y Morenito cuelgan tres pares de órdago.

Pastor, napoleónico y fachendoso, brinda á Bombita y Machaquito, y poniendo los riñones en el palo de la muleta, toma al toro por naturales con la izquierda; metido entre los cuernos, da un pase de pecho abriendo cátedra (oles y palmas), se perfila á toda ley, y se tumba en el morrillo, señalando un volapié magno que hace rodar al bicho sin puntilla.

La ovación es de las que hacen época. Doce mil pañuelos se agitan en el aire. El público, puesto en pie, pide la oreja. Pero el presidente, que debe saber mucho de estas cosas, falla en contra, y, es claro, resulta agasajado con una espantosa silba. También de las que hacen época.

Vicente recoge los regalos de Machaquito y Bombita, entre las aclamaciones del público.

Quinto. «Estrechuras», negro, bragao y con dos púas de respeto, al que Pastor—que termina la vuelta al ruedo, pues continúa la ovación de la gente—recorta dos veces capote al brazo y una de rodillas junto á los tableros, exponiéndolo todo.

Sigue la ovación, con suaves é íntimos apóstrofes al socio de la presidencia.

«Estrechuras» mata en un santiamén tres jamelgos, y los niños de Curro le adornan con tres buenos pares.

Martín Vázquez intenta recoger al toro, que cabecea y se marcha, pasando como puede para una estocada superior, de la que rueda el bicho sin puntilla.

Entró á matar con coraje y gran alarde de hígados. Oyó abundantes palmas.

Sexto. «Lamparillo», cárdeno oscuro listón, que de salida salta por el 3, y al que después Posada le da unos lances.

Acosado por los de aupa, toma las de reglamento, y le banderillean regularmente los chicos de Posada.

Este muletea de cerca para un estoconazo, metiéndose con voluntad, ovación y salida en hombros.

El público salió muy satisfecho de la corrida.

LA DEL JUEVES

13 Mayo.

Con una entrada superior, se celebra la corrida anunciada, lidiándose seis toros de don Gregorio Campos por Gallo, Gallito y Saleri II.

En el palco regio, los infantes Doña Isabel y don Fernando.

Primero. Saluqueño, negro meano, buen mozo y ancho de cuerna, al que saluda Rafael con unas artísticas verónicas, armando estrépito en las masas.

A continuación hace un quite soberbio.

Yo, lo que es bueno, no callo,
y consigno lo que veo,

pero creo

que nos han cambiado al Gallo.

La picandería, bien... de salud.

Magritas y Patatero, cumplen.

¡Y allá va Gallo! Pasa con ambas manos, bailando unas miasas el tango argentino, y aprovecha con una

pescecera, marchándose del mundo, pero en seguida la mejora con otra de igual marca, cuarteando horrosamente. Termina con una delantera y atravesada.

El calvo se puso en salvo,

después de dos «espantás»,

y allí pasó las «morás»...

¡Es mucho calvo este calvo!

Y un grupo de enardecidos,

con su dosis de guayaba,

gritaban, entre silbidos:

—¡Que se vaya! ¡Que se vaya! En efecto, no nos le han cambiado. ¡Es el mismo!

Segundo. «Morisco», negro meano, con trazas de borrego, lo cual provoca las protestas del público.

Gallito da unos lances.

Los niños pasan las de Caín para clavar tres pares.

Joselito se dirige á la cabra, pasando de cerca y empapando bien (sufre un achuchoncillo) para dejar una pasada y tendenciosa.

Muy bien ensayado el coro de enterradores.

Gallito se decide por fin, y descabella al primer golpe.

No nos divertimos ni tanto así.

Tercero. «Japonés», negro meano, grandote y con escasez de defensas.

Gallito está oportunísimo en un gran quite. Saleri dió unas verónicas ceñiditas.

Los de los palillos, bastante mal.

Saleri pasa con alguna confianza, aunque se descuida y aguanta un par de tarascadas de alivio; sigue con ambas manos y deja una contraria, entrando derecho. Luego dos pinchazos y una caída, con descabello al segundo golpe.

Cuarto. «Soriano», negro meano, listón, ancho de cuerna, que en cada envite mata un jamelgo, dejando tres en menos que se espanta el Gallo.

Cuco cuelga un gran par de dentro afuera. Palmas.

Gallo se encuentra con un buey, pero no hace nada con la muleta y, de sorpresa, atiza una puñalada pescecera... La serenata es de órdago. Caen en el ruedo almohadillas y naranjas.

Sigue nuestro hombre, y larga una chalequera, con ayuda del peonaje. La muchedumbre pide la cabeza del Gallo.

Descabella. Continúa la horrorosa serenata.

Quinto. «Furioso», cárdeno girón, lucero, de bonita presencia, al que veroniquea Gallito en dos tiempos, con lucimiento escaso.

No anoto nada del primer tercio, porque resultó infame.

En palos, un gran par de Blanquet.

Joselito tantea con la izquierda y pasa ceñiéndose, intercalando un buen natural, uno ayudado por alto y dos de rodillas, agarrándose al pitón... (Muchas palmas). Sigue por naturales y molinetes, atizando media mala, de la que rueda.

La faena fué muy adornada y bonita.

Gran ovación y vuelta al ruedo.

Sexto. «Gitano», del mismo pelo que el anterior, aunque más pequeño.

Da unas verónicas apanaditas Saleri, y á continuación se adorna en un quite, arrodillándose en la cara.

El propio Saleri cuarteo un bonito par; luego muletea de cerca, parando bien con ambas manos, para un estoconazo entrando de verdad.

Y se acabó lo que se daba.

EL TÍO PAGO.

ALICANTE

2 de Mayo.

Cartel.—Cuatro novillos de Flores, para Adolfo Guerra y Luis Flores «Belmonte» (¡achi!) de Valencia. Los dos debutantes.

Primero.—Guerra y el tal «Belmonte» se bailan unos lances. «Confiterito» y Guerra, de Alicante, compiten (á desaborición del público) en palos; uno con cortas al entrar al cuarteo, sale volteado, y el otro con las manos atadas, mide también el suelo. (Bronca y aplausos).

Adolfo pasa de muleta al bicho por ayudados por alto, de pecho y de molinete, arranca bien á matar y mete una estocada delantera. (Ovación, orejita y vuelta al ruedo).

Segundo.—«Belmonte» (!) instrumenta dos lances de recibo y finaliza con algo que quiere parecerse á la media verónica. Luego se adorna, simulando quitas, y oye justas palmas. «Ventura» y «Llorencet», tardan en meter los brazos y lo hacen como pueden.

«Belmonte», hace una faenita queriéndose adornar; hay abuso del telonazo y de la intervención de peones; por fin mete un pinchazo leve, entrando mal, otro por el estilo, hondo y tendido, otro peor y otro en el chaleco, acostándose el animal aburrido y protestando el público... aburrido también.

Tercero.—Guerra, da unos lances buenos. Coje los garapullos y cambia un buen par, dejando después dos al cuarteo delanteros. Guerra retira á la gente y «Belmonte» se niega, por lo que por poco hay «guantás». Parte. Unos silban y otros aplauden. Guerra empieza su faena con un ayudado bueno; siguen tres naturales desnaturalizados; el torito es huído y el matador suda para sujetarlo; por fin, una estocada delantera y otra por el estilo después; intervención de peonaje, dos intentos de descabello y por fin acierta el puntillero «Pardito»... (que se vió negro) al tercer envite, después de levantarlo otras tantas veces.

Cuarto.—«Belmonte» prohíbe á Guerra que permanezca en el ruedo y hay lío (¡qué cosas vemos!), por fin se retira Adolfo entre aplausos y pitos. Luis se luce toreando de capa, y remata tocando el testuz. (Ovación). «Morito» y «Ventura» parecen bien, y «Belmonte» ayudado por los coristas, torea á punta de muleta y con pánico infundado; hay una «espantá» que no es marca «Belmonte» por fortuna; entra con mil apuros á matar y suelta un sartenazo; otra «espantá» y otro sartenazo, luego un pinchazo indecente y media baja y de antera de efecto rápido.

Y como descabello y aburrición para el público, se lidian y sacrifican dos becerrillos añojos para los aficionados Rafael Fuentes é Inocente España.

E. MARTÍNEZ.

VALENCIA

9 de Mayo.

El programa para esta función era el siguiente:

Desencajonar seis novillos-toros de Miura, para la novillada del día 13, y luego dos novillos de Contre-ras, picados y banderilleados, para que el joven Martincho los despachara.

A continuación cuatro becerros sin picadores, para Casanes, Guerrillero, Crespito y José Ramos.

Al meter los toros de Miura en el corral, se quedó emplazado el señalado con el número 4, éste, ni con los cabestros ni con sus hermanos, se pudo meter en los corrales y la operación duró cerca de una hora y media.

El público se impacientó y pidió á la presidencia que lo matase Carreterito, que estaba ayudando á los pastores y mayoral.

Sin previo paseo de las cuadrillas, y por orden de la presidencia, fué lidiado el toro Miura, y como quiera que se opusiera alguien, Carreterito tuvo que retirarse, después de haberle dado varios capotazos al toro, y Martincho entra en funciones, y le dan una bronca, por no acceder á que lo torease Carreterito.

El toro, á pesar de estar tuerdo del derecho y reparado del otro, fué bueno y noble.

Martincho estuvo muy mal y escuchó los tres avisos. Salieron los cabestros, y, faltando al Reglamento, Martincho atronó al toro con la puntilla.

Con los otros dos no estuvo mal, pero escuchó muestras de protesta.

Casanes, Guerrillero, Crespito y José Ramos, cumplieron su cometido bien, recibiendo palmas, y terminó el espectáculo de noche, y la gente salió aburrida.

La empresa está de malas, pues para completar la novillada de Miura, le cuesta poner un toro de Palha que es el que esta tarde ha perdido.

D. CARPIO.

PUERTOLLANO

3 de Mayo.

Se lidian cuatro novillos precedentes del marqués de Cúllar, y matadores, Enrique Rodríguez (Manolete II) y Adolfo Cornejo, de Valdepeñas.

Los toros fueron cuatro bueyes de los mayores que se conocen.

Manolete II, desgraciado.

Adolfo Cornejo es un chico que empieza, tiene madera de buen torero, pero debido á las condiciones de los toros no pudo hacer lo bueno que esperábamos de él.

De las cuadrillas, sobresalió Quico.

4 de Mayo.

Toros del excelentísimo señor Barón de Alonso, de Jaén (¡)

Otros cuatro mansos mayores, si caben, que los del día anterior.

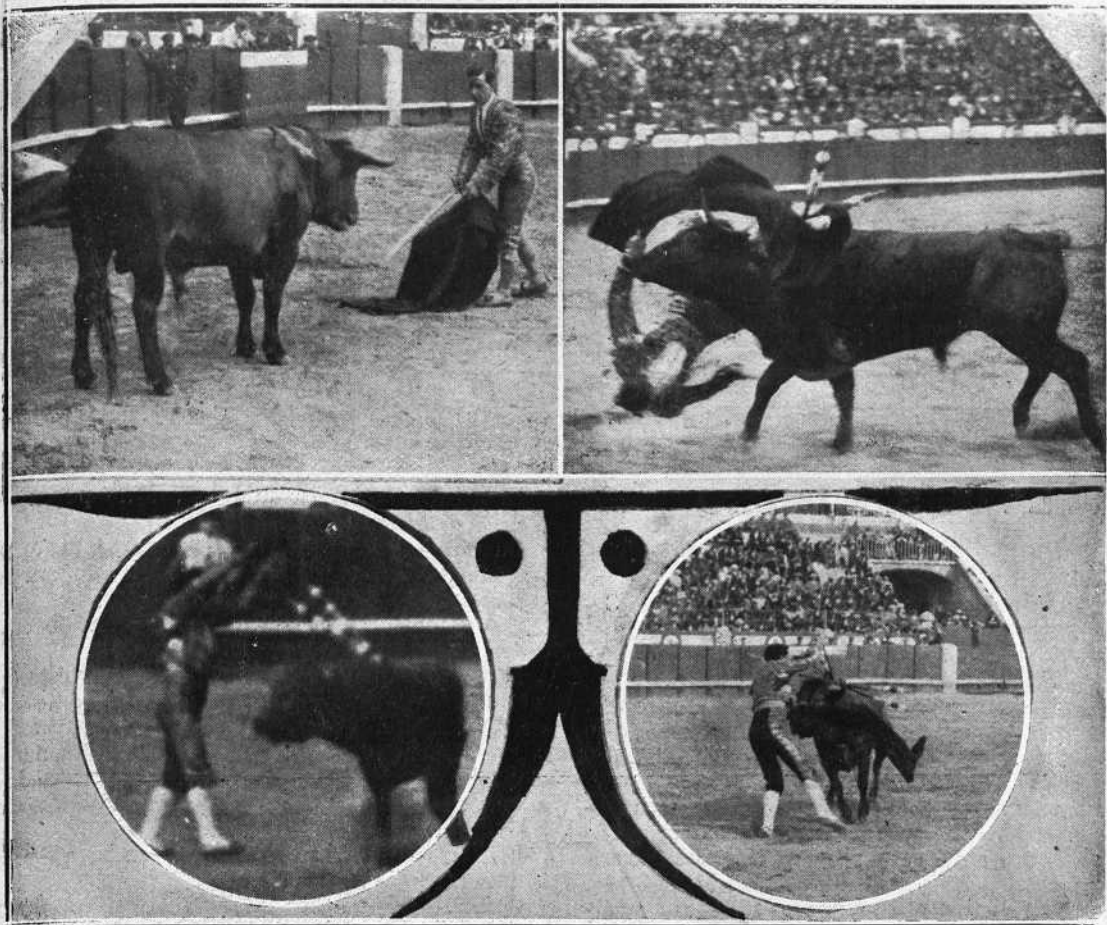
Manolete II tuvo que matar tres toros por el percance ocurrido á su compañero y no hizo nada de particular.

Cornejo, valiente toda la tarde; salió cogido varias veces, sacando una de ellas un puntazo en la cara por lo que se retiró á la enfermería.

Con las banderillas sobresalió Quico.

RODRÍGUEZ.





VALLADOLID.—Pastor en el primero.—Cogida de Celita.—Alfonso en un gran par al quiebro al toro que le cogió y entrándole á matar.—Fots. Navarro y Alonso.

VALLADOLID

Cogida de Celita.

13 de Mayo.

Cartel: Seis del marqués de Llen, para Pastor y Celita.

Como era de esperar, se ha celebrado con una entrada mala, el beneficio del Asilo de la Caridad, beneficio que, gracias á cuatro mangoneadores que no entienden nada de toros (ni de sus negocios respectivos), costará al Asilo de cuatro á cinco mil pesetas de pérdida.

¿Y qué, verdad? En cambio unos cuantos señores, sin consultar á Dios ni al diablo, se han dado el gusto de contratar diestros y toros, almorzar con apoderados, hacer viajes, seguramente con dinero de su bolsillo, etc., etc. Lo demás ¿qué importa?

El ganado.—El señor marqués de Llen, gran aficionado y escrupuloso criador, presentó seis bichos finos y bonitos; pero ¡ay!, sin la bravura necesaria para estos menesteres. Y es lástima, porque el marqués hace todo género de sacrificios por lograr una ganadería de empuje. Otra vez será.

Celita bien en el único toro que mató. Le toreó bien de capa, le banderillea bien, le muletea bien, le mata bien... El toro se venga.

Al dejarse dar una estocada, coge al torero, le zarandea, le derriba, le da una cornada de ocho centímetros de extensión en el muslo izquierdo, y se tumba seráficamente mientras el diestro va camino de la enfermería.

Por lo demás encantados de haber nacido.

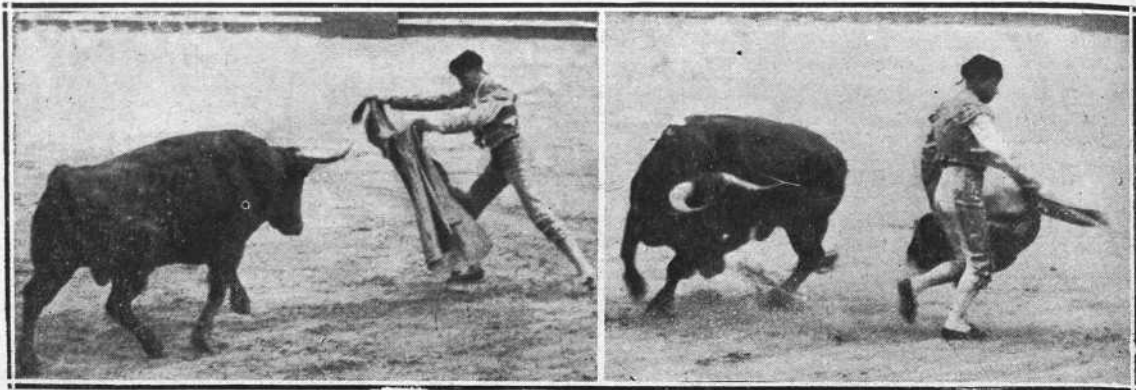
Pastor se carga con cinco toros bronceos. Los torea como el que tiene dos millones de pesetas; los mata como si ningún personal resentimiento tuviera con ellos, y se va tan satisfecho.

Nosotros, angelicalmente dormidos, más satisfechos todavía. ¡Ahí es nadie este Vicente cuando le da por estar mal!

Cuando salimos de la plaza cansados, aburridos, fastidiados, pensamos que en el mundo hay unas cosas muy agradables, y nos parecen amables el láudano, la estricnina, el sublimado corrosivo, los morteros de 42...

Mundo Gráfico publica en su último número dos informaciones de pago, de Gallito y Malla, que le habrán valido al colegi sus buenas tres mil pesetillas.

Y no censuramos que los toreros se anuncien ¡están en su perfectísimo derecho! lo que no nos parece bien es que en La Esfera se pegue á los toreros y la misma empresa, aunque en otro periódico, les saque los cuartos y les haga propaganda.



Joselito en una verónica al toro de la oreja, la más injusta que se ha dado en Madrid.—Gallo en un *ceñidísimo* lance.—*Fts. Serrano.*

LA DE SAN ISIDRO

15 de Mayo.

Ocho toros del marqués de Saltillo para Pastor, Gallo, Gallito y Posada.

Estrada ful. En el palco regio los infantes doña Isabel y don Fernando.

Primero.—«Macetito», negro, entrepelao, meano, Melones y Cid no hacen nada de particular, sino todo lo contrario. A cada cual lo suyo. De Srdillo, dos grandes pares, llegando bien.

Pastor (plomo y oro) se encuentra con un bicho difícil, por lo inquieto y adelantadillo; sin embargo, lo pasa con la mano dura, aguantando sus tarascadas y aprovecha con una atravesadilla, alargando el brazo, que no resulta, repitiendo con un estoconazo de órdago.

Segundo.—«Granadino», negro bragao, al que veroniquea Gallo abriendo cátedra de arte y elegancia. Gallito hace un soberbio quite, adornándose.

Gallo toma los palos y se los ofrece a su hermano, que los acepta obligado por la insistencia de Rafael. Este se adorna y clava un magnífico par de frente; sigue Galito, jugando con los palos en la cabeza, á cuerpo limpio, y deja un soberanisimo par; cierra el calvo, adornándose también, y cuelga medio. Palmas á los dos hermanitos.

Rafael (perla y oro), tantea con la izquierda pasando dos veces por alto; remata una vez cogiendo el pitón... Estupefacción en las masas. Sigue de cerca (el toro está hecho un borrego) y suelta un pinchazo en el pescuezo, otros dos de igual marca y una media dos centímetros más allá solamente; vamos, en el sitio del centro. Bronca.

Tercero.—«Portugués», cárdeno oscuro, cornalón y larguirucho, que casi embiste por estar muy derrengado de los cuartos traseros.

Como si esto fuera poco, un picador—¿para qué consignar su nombre?—mete el palo medio metro y el toro queda ¡que ni para tacos!

Gallito (azul celeste y oro) pasa de cerca, sin cosa alguna notable, porque el toro no está para lucimientos ni filigranas, suelta un pinchazo y una atravesadilla, arqueando el brazo feamente.

Sigue pasando y larga un nuevo pinchazo escandaloso y otro después... ¿hasta cuándo? y un descabello.

El toro estaba muerto desde el infame puyazo del picador de marras.

Cuarto.—«Campas 1.º», cárdeno bragao, mejor presentado que los otros, al que saluda Posada con unas verónicas.

Los del palo, haciendo cosas de plaza de cuarto orden.

Banderillean bien los chicos de Posada, y éste (azul y oro) pasa embarulladito y sin nada digno de mencionarse, tirándose con coraje para una estocada de órdago, metiéndose tanto, que resulta empitonado por el calzón y volteado. Al caer al suelo, el toro se dirige al bulto; pero el colosal capote de Vicente se interpone y salva a Posada de una segura cogida.

En brazos de los banderilleros el muchacho pasa á la enfermería.

Quinto.—«Sabredño», cárdeno oscuro, corrigacho, grandote, que en el primer envite propina á Cid una enorme costalada, después de un buen puyazo. Melones atiza otros dos, buenos.

Los matadores se lucen en quites.

Armilita y Moreno hacen lo suyo en palos, oyendo palmas.

Pastor, en el segundo pase con la izquierda, sufre un achuchoncillo; sigue duro y en la cabeza, aguantando mecha, y aprovechando atiza una trasera, entrando bien; continúa pasando, pero el toro decide acostarse, entregándose al puntillero.

Sexto.—«Zarraqueño», negro bragao, cornabierto, al que da tres pases de muleta un espontáneo.

El primer tercio pasa sin pena ni gloria. En el segundo, bien Patateo y Magritas.

Gallo sale con un toido y pasa embarulladito, sufriendo un desarme; sigue con nueva maña y ¡zás! otro desarme; continúa abanicando nada más, y en tablas del 3 suelta un pinchazo bajo. Sigue la faena, que resulta pesada y sosota. Luego otro pinchazo como el anterior y un escandaloso goli. ¡Vaya usted con Dios, alma mía! (Bronca)

Séptimo.—«Capitán», cárdeno, cornicorto, grande. El picador de marras—¡última de condena condicional!—deja la espina en los bajos.

A la salida de un par. Cañampas resulta volteado.

Gallito da el primer pase de rotillas y luego repite otras dos veces de rotillas, haciendo una fiema que viste bastante. Atiza una atravesada en los medios; se agarra al pitón, rodando á sus pies el bicho.

EN VISTA ALEGRE

16 Mayo.

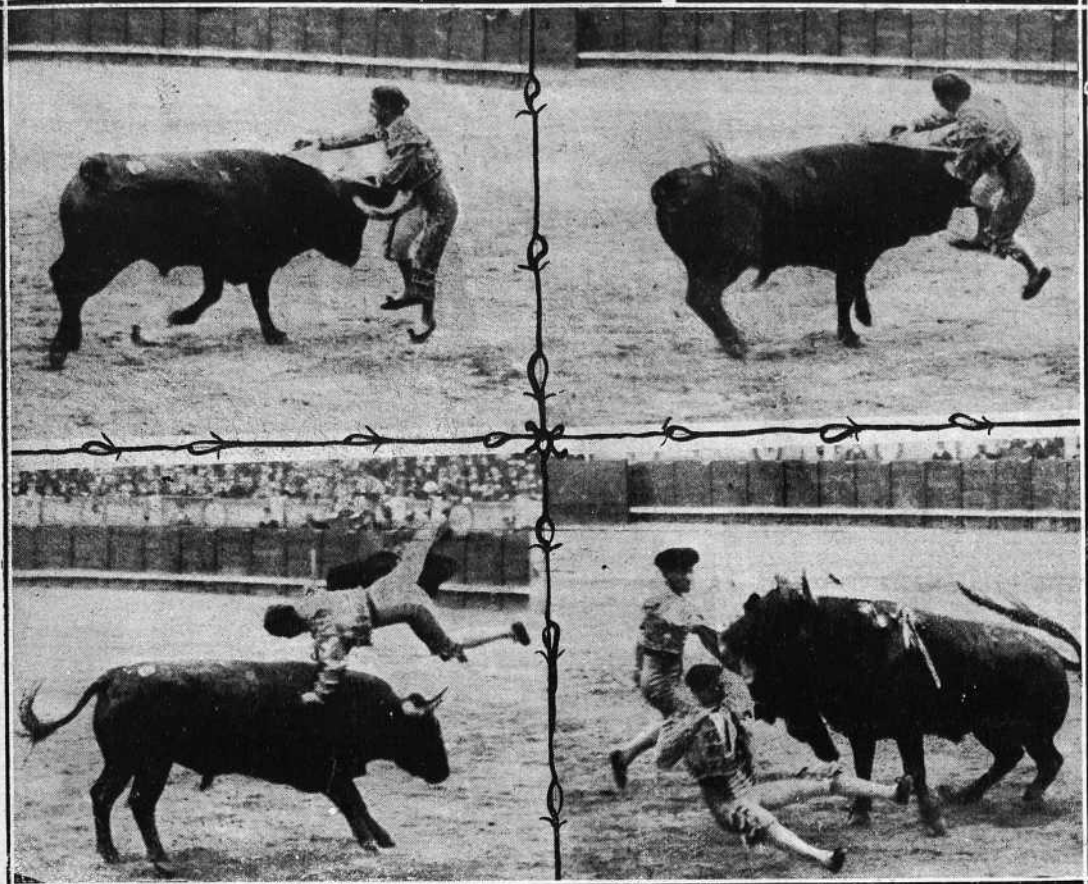
El público pide la oreja y el presidente la concede. Si las orejas se conceden a los matadores de verdad, á los que han matado el toro entrando por derecho como entró Posada en el toro que le cogió—queda demostrado que una estocada de travesía no merece tales honores.

¿Se concedió á la faena artística y vistosa? Bien; no hay que oponer nada. Pues desde la próxima corrida en que toree Gallito, ya lo sabe. Ejecuta una faena vis-

Se lidian toros de doña Prudencia Bañuelos por las cuadrillas de Rodarte, Pastoret y Mayorito (debutante).

El ganado, grande, con mucho poder y manso «perdió», a excepción del quinto, que fué muy bravo.

Rodarte tuvo que cargar con lo peor de la corrida, y, sin embargo, estuvo valiente y habilidoso con el



LA COGIDA DE POSADA.—Cuatro tiempos de la cogida de Posada y del excelente quite que hizo Pastoret. (Fotografías obtenidas con un aparato Kok).

tosilla y á continuación entrega el estoque á Blanquet para que despache el toro.

¡Ah! Gallito regala la oreja á una aristocrática espectadora, y á él le regaló un espectador un capote de lujo. ¡15 de Mayo de 1915!

Octavo.—«Lunario», negro, astifino y corniabierto, que da unos buenos zambombazos á la caballería.

Pastoret—en medio de una tormenta de viento fuerte y sucio—pasa con alguna descortésa; se rehace y larga un est conazo, entrando derecho. Muchas palmas. Y hasta la próxima.

EL TÍO PACO.

capote; con el estoque y muleta no estuvo tan bien.

A su primero lo despachó de dos pinchazos, media pasada y una delantera y caída, y al cuarto de varios pinchazos y estocadas de todas las marcas.

Pastoret. Le tocó el único toro bravo de la tarde y no supo aprovecharlo; estuvo miedoso, dando «espan-tás», estilo Rafael.

A este toro le mechó á pinchazos y oyó lo suyo.

En el segundo, ni fú ni fa; lo despachó después de una faena vulgar, una contraria y otra atravesada.

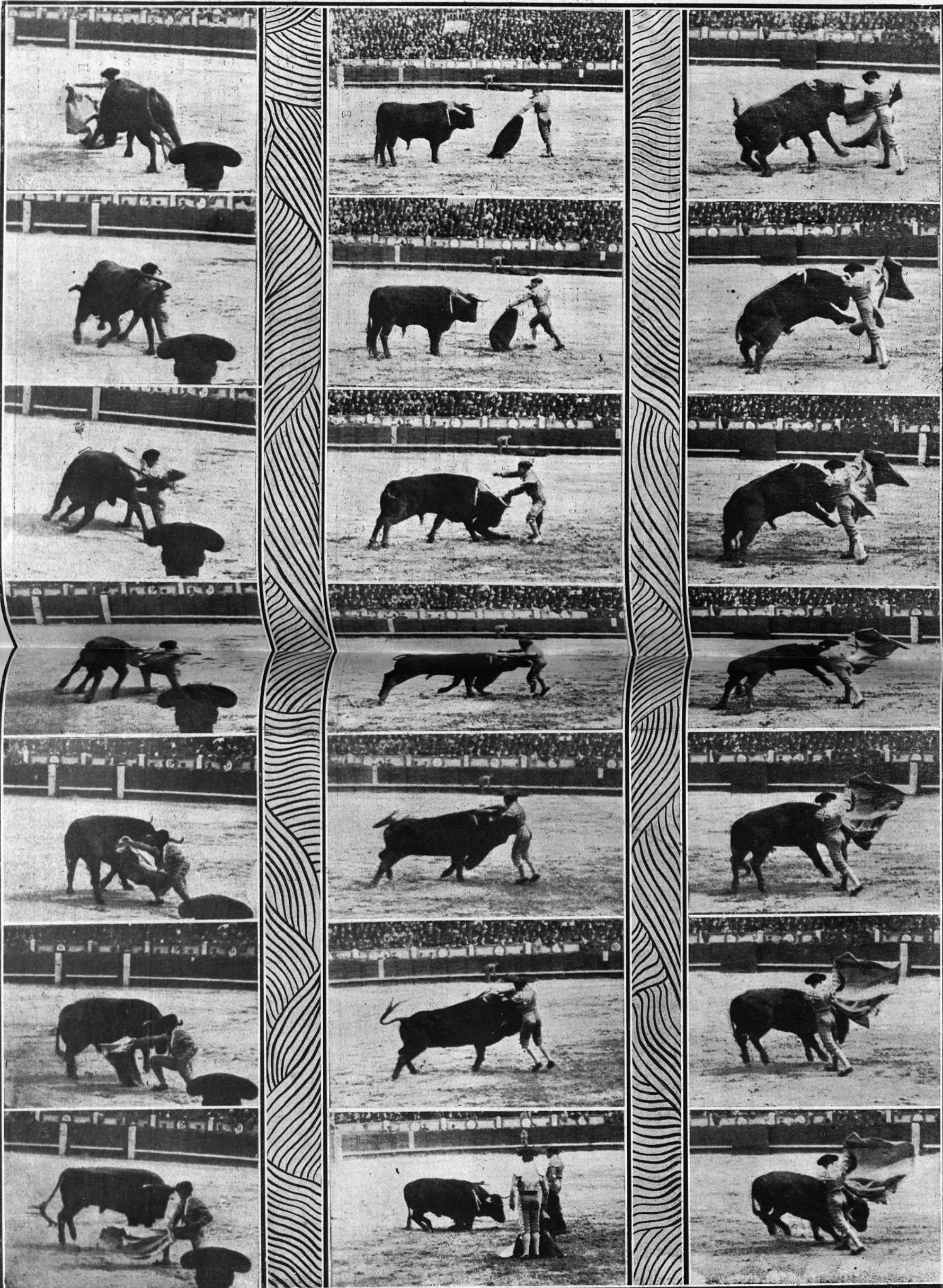
Mayorito. Está más verde que la Chelito, y como no aprenda á despegarse los toros, le darán muchos disgustos. A sus toros los despachó pronto y no mal, dando en conjunto tres estocadas buenas.

De los demás. Cofre, Rodarte (J), Bonifa y Poveda banderilleando, y con el capote, Cofre, estuvo trabajando toda la tarde mucho y bien.

CHETE CHICO.

Según el parte facultativo, ingresó Posada en la enfermería con una herida contusa de cinco centímetros de extensión y tres de profundidad en la cara anterior del tercio medio del muslo derecho.

EL TOREO DE BELMONTE



Según ofrecimos á nuestros lectores, damos en esta plar a cinematográficamente, tres diversas suertes del trianero; media verónica de rodillos, un vol: pié y una veronica. Veánles los enemigos del famoso espada y con solo mirarl@s, si son aficionados, creerán en Juan Belmonte.— Fots. Vilo seca y Ledesma.

LA DEL DOMINGO

16 de Mayo.

Seis de Esteban Hernández para Gallo, Malla y Paco Madrid.

La entrada, un lleno. ¡Como si no hubiera habido corridas durante la semana!

Primero.—«Naranjero», colorao, salpicao, asardao (¡bacalao, bacalao, bacalao!) Unas veroniquillas del Gallo.

El toro—que es un animal bien criado y de bonita lámina—persigue a Patatero y rompe los tableros del 10.

Malla da unos capotazos de castigo. Los del palo se reservan misteriosamente. Magritas y Patatero cuelgan dos pares y medio con fatigas. El toro está guasón y queda dote.

Rafael (azul y oro) con gran dosis de buena voluntad pasa al buey con ayuda del peonaje, y atiza un buen pinchazo; repite con otro más hondo, una pescuecera, baja, y se acuesta el bicho.

El puntillero, a la tercera... y repique.

Bronca de las de órdago.

Segundo.—«Rebarbo», negro bragao, astifino, al que Malla saluda con unas verónicas apañaditas.

Los picadores ponen el palo ¡hasta en el rabo! (Esto pasa en la plaza de Madrid.)

Fresquito (el de la corte) tira los palos y Angelito de Valencia cueiga un bonito par al cuarteo.

Malla (azul y oro) tantea con un gran pase por alto, parando de verdad; sigue de cerca, aunque no tan confiado, y larga una media en su sitio, entrando recto y con rifones. (Palmas.)

Tercero.—«Macareno», cárdeno salpicao, grandote, que aguanta unos capotazos de Paco Madrid.

Los de caballería alargan el palo ¡y á casita!



De la becerrada del Montepío Comercial.—Grupo de las Presidentas.

Fot. Serrano.

Paco Madrid (verde botella y oro) se encuentra con un buey, pasándole con brevedad para una corta perpendicular, tirándose bien, y repite con un magnífico pinchazo en hueso, perfilándose de verdad; otros dos de igual clase y de las mismas condiciones, y al fin un estocónazo hasta las cintas, mojándose, no sólo los dedos, sino toda la mano, que saca empapada en sangre.

Cuarto.—«Alpeao», jabonero, salpicao, abierto de cuerna, al que veroniquea Gallo.

En picas hay sus zambombazos, aunque el toro se duele al castigo.

Cuco y Posturas banderillean sin lucimiento y Gallo comienza con unos soberbios pases por alto y uno de rodilla, sigue pasando, toca el testuz y larga una estocada del enterá asombro de las gentes presentes y venideras. Cabe el toro, y Rafael da la vuelta al ruedo en medio de una ovación de primera.

Quinto.—«Galleguito», jabonero sucio, grande, fino de defensas, que se crece al hierro, aunque los del palo se reservan.

Malla pasa embarulladito, con sus miajas de asco, para una delantera; sigue y sufre un palo en el brazo derecho, repitiendo en media bien señalada y descabella.

Sexto.—«Lunario», negro bragao, corniancho y también grandote, al que Paco Madrid da unos lances indefinidos.

Paco Madrid pasa con ambas manos, deslucidillo, y se decide agarrando un estocónazo, del que rueda el toro. Ovación.

La nota saliente la dió, aunque parece mentira, el Gallo, que hizo en el cuarto una faena artística, y agarró una estocada de la que él mismo debió asombrarse.

EL TÍO PACO.



De la becerrada del Montepío Comercial.—Grupo de los lidiadores.

Fot. Serrano.

La novillada de ayer

17 de Mayo.

Seis de Pérez de la Concha, para Ale, Chinito y Fortuna.

Primero.—Negro zaino, buen mozo, sin intenciones, al que pas porta Ale. después de unos paseos de color indefinido, de una dolorosa depampanante.

Segundo.—Negro meano, con unas respetables defensas, que Chinito despacha, previa una brega lucidita y con valentía, de una atravesadilla, un pinchazo que escupe el toro, una tendida y descabella al tercer golpe con la puntilla. En todos los envites entró muy bien y con gran derroche de pundonor y valentía.

Tercero.—Jabonero sucio, cornicorto, que se cree al hierro matando tres catillos. Fortuna hace una labor pesadita para cuatro pinchazos (un aviso), cuatro intentos de descabello (segundo aviso) y al séptimo descabello cae.

Fortuna te dé Dios, hijo, que el alias para poco te vale.

Cuarto. Berrendo en jabonero, calcetero, buen mozo, que atiza de firme á la caballería, dejando tres penes en la arena.

Alé, cambia un par aceptable.

A continuación brinda á los Gallos, que están en el palco 106, y hace una faenita de adorno y guayaba, aunque sin perder la cara, para un pinchazo y un sarrenazo en el chaleco.

Regalo de pápiro.

Quinto. Castaño, recogido de cuerna, al que da Chinito unas verónicas.

En quites está muy trabajador, y en uno que hace Fortuna, salva á ésta de una cogida.

Brinda Chinito al 7 y pasa breve, tirándose de verdad y dejánd se ver, para un estoquezo traserilo. R mata con la puntilla al primer golpe. (Ovación al muchacho.)

Sexto.—Castaño listón, grandote, que atiza los pri-

meros zambombazos á los de caballería. Un picado pesa al hule en brazos de las asistencias.

Fortuna ejecuta una faenilla de valiente para un pinchazo en buen sitio, una media delantera con persecución y achuchoncillo... Se acuesta el bicho y lo levanta el puntillero, el cual, estando el toro en pie, atiza siete ú ocho golpes... Una nube de accionistas rodea al pobre animal (me refiero al toro, no al puntillero) y los sesenta y dos guardias del callejón ¡tan frescos!

La novillada es digna de mención por los bonitos ejemplares que envió el ganadero, todos ellos bravos y voluntariosos, sobresaliendo el último, al que el picador Anguila dejó clavado el palo. De los matadores, Chinito.

EL TÍO PACO.

Al ver el Veno del Domingo, pregunta Pepe Laña, qué quien es el diestro que llena la plaza de Madrid.

Pues bien claro, está, querido amigo: Juan Belmonte; porque el enorme abono de este año, solo por él se hizo.

Y si no, ya habrá observado lo de los saltillos. Después de tantos éxitos de José Gómez, día de San Isidro y Sutillos y vacío desconsolador.

TETUAN

16 de Mayo.

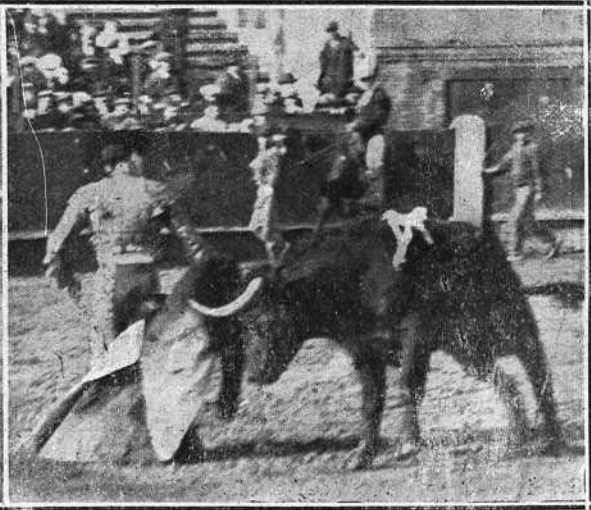
Los toros de Cortés, gordos, bien presentados, pero mansurroneos; se tostaron segundo y sexto.

Corchito de Madrid tuvo una tarde superior. Mató sus dos bichos de dos buenas e stocadas, entrando perfectamente. Con el capote y muleta hecho un buen torero.

Chatillo de Baracaldo confirmó el cartel del día de su debut. Cambió un par de las cortas al quinto bicho y mató de dos buenas estocadas.

Félix Merino, valiente con la muleta. Con el estoque demostró que puede ser un buen matador.

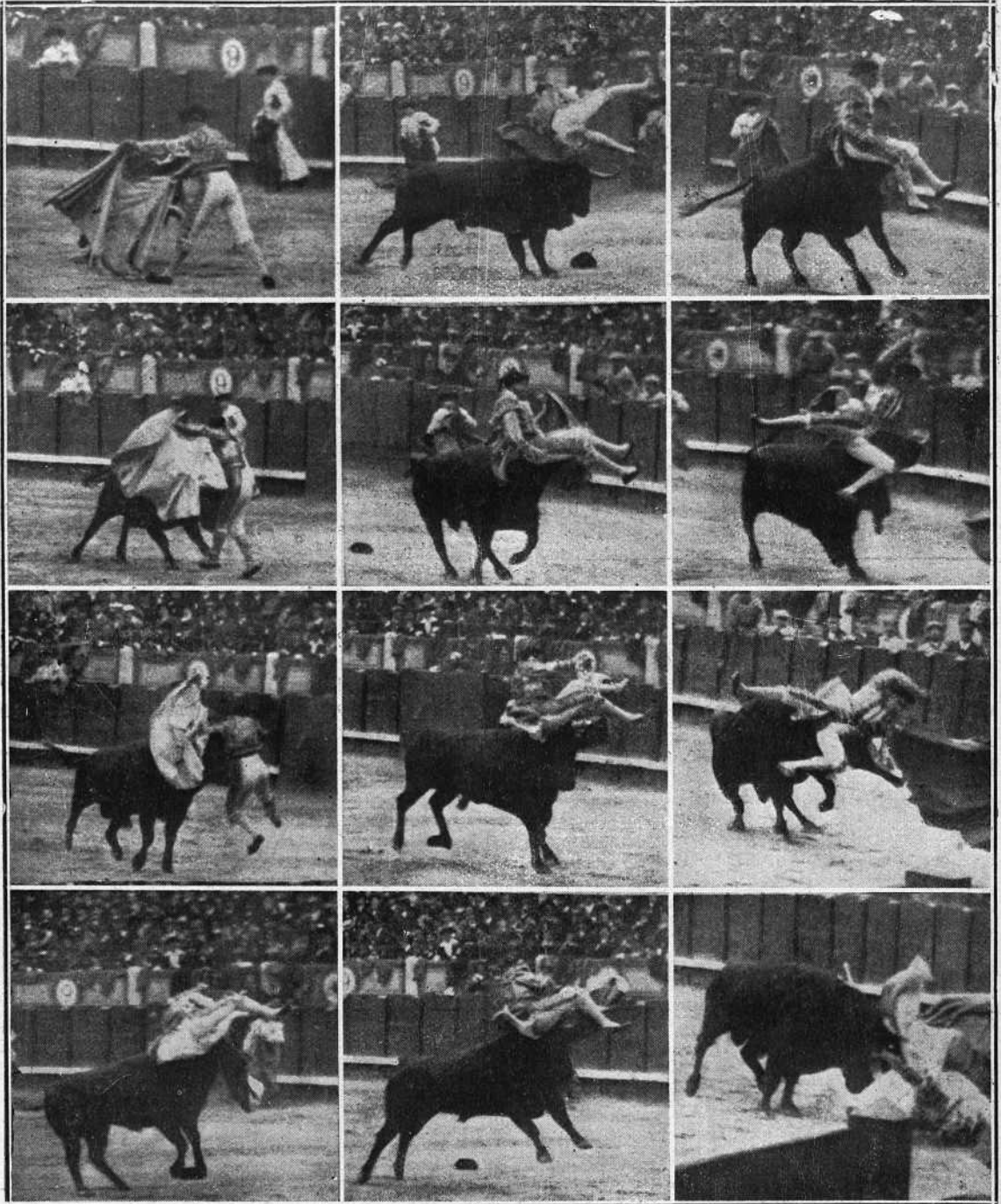
Los tres espadas fueron sacados en hombros.



Tetuán 9 de Mayo.—Solís en un adorno y Félix Merino dando media verónica en el toro del debut.

Fots. Serrano.

LA COGIDA DE BELMONTE



Gracias á la amabilidad de los señores Vilaseca y Ledesma, publicamos aquí doce momentos de la aparatosa cogida de Belmonte, ocurrida en la plaza de Madrid el día 10 de Mayo de 1915. El orden de las fotografías es en tres columnas de arriba abajo y en ellas se puede apreciar perfectamente tanto la forma de la cogida como lo horrible que ésta fué.

Una encuesta.

El torero más clásico es Belmonte; el más elegante, el mismo; el mejor matador, Vicente Pastor; el más ventajista, Gallito, y el más desigual, el Gallo.

Cuando su periódico publicó una encuesta, habría estado usted admirablemente en no publicar ninguna opinión, ó mejor dicho, ningún desacierto de los que han llegado de Barcelona, y menos aún los articulitos que siguen á dichos desaciertos, pues son indignos que los publique un periódico tan sensato como es el que usted dirige.

Referente á estos señores de Barcelona que injustamente ponen á Celita por encima de todos los matadores, y como si esto no bastara afirman que este diestro aquí cuenta con muchísimos admiradores y un cartel envidiable, les diré que lo del cartel lo desmiento por completo, y conste que tengo razón para hacerlo; si no vean ustedes.

La primera corrida que toreó Celita en esta plaza fué con Ostioncito, en el Sport, y como en las restantes, en esta corrida no hubo una tercera parte de entrada.

En la segunda corrida, que fué la que mató el sólo seis toros, no había en la plaza ni treinta espectadores á pesar de ser el precio de las localidades reducidísimo.

La tercera corrida torearon con el Torquito y Belmonte, habiendo buena entrada.

En la última, que toreaban Celita, Vázquez y Belmonte, el día anterior se agotaron las localidades.

El domingo por la mañana se anunció que Belmonte no podía torear y que la corrida se celebraría con Celita y Vázquez, y á pesar de rebajar el precio de las localidades, éstas volvieron á las taquillas y en la plaza hubo una entrada desconsoladora.

Con esto queda comprobado lo dicho.

PEDRO FUENTES.

Barcelona.

Aunque pasajeramente alejado de mi fiesta favorita debido á circunstancias especiales, y habiendo leído las preguntas que hace usted desde el periódico que con tanto acierto dirige, me tomo la libertad de exponerle mi modesta é imparcial opinión.

¿Quién es el torero más clásico? Belmonte.

¿Quién es el mejor matador? Celita.

¿Quién es el más elegante? Gallito.

¿Quién es el más ventajista? Gallito.

¿Quién es el más desigual? Gallo.

Primero. ¿No es Juan Belmonte el diestro que en la actualidad torea más verdad, jugando solamente los brazos y parando, tanto en verónicas como en los pases de muleta, como nadie ha parado, haciendo cosas con los toros que nadie ha hecho ni imitado? Luego éste, á mi entender, es el más clásico.

Segundo. Cuando venga otro matador que mate, como mató Celita el día de los seis Pérez de la Concha en la plaza del Sport, de seis estocadas á volapié y dos pinchazos, rodando cuatro de ellos sin puntilla, entonces rectificaré; mientras tanto me quedo con este diestro.

Tercero. No cabe duda de que, descontando á Fuentes, Gallito es el torero más elegante en la actualidad. ¿Quién como él sentó cátedra de adorno y filigrana, empezando y rematando un pase, no con tanta

verdad como Belmonte, pero con una delicadeza grande y una finura exquisita?

Cuarto. Que Gallito es el más ventajista, no cabe duda alguna.

El que como él, poseyendo grandes facultades físicas y grandes conocimientos taurinos los emplea para falsear la verdad del toreo, creo yo que es el más ventajista.

Quinto. El que ha visto torear á Rafael Gómez (Gallo), creo que opinará que este diestro es el más desigual; pues en una misma tarde y generalmente en un mismo toreo, de repente vemos al gran artista derrochando valentía, y sin saber por qué le vemos huir de la cara del toro con la correspondiente «toma del olivo».

Esta es mi opinión sincera, sin apasionamiento alguno.

JUAN PAGÉS.

Buenos Aires.

Mi opinión acerca de las cinco preguntas que hace su semanario, es la siguiente:

El torero más clásico, Juan Belmonte; porque da el pase natural, el redondo, el de pecho y otros como no los da nadie hoy, ni es posible que los diera mejor el mismo Pedro Romero. Esto es, empapando, mandando y parando. (Y no porque prodigue el molinete, como decía un señor contestando á estas mismas preguntas.)

El mejor matador, Francisco Madrid, y no porque sea malagueño, sino porque tiene un estilo de estoqueador como creo que lo tenga hoy nadie (salvo Malla, al cual no he visto).

Los catalanes tendrán toda la razón que quieran para decir que Celita; los malagueños no lo hemos visto nada más que una vez, y no nos ha convencido, ni mucho menos; pues de cuatro veces que entró á matar al primer toro y otras tantas al segundo el día primero de Marzo de este año, cada vez lo hizo de una manera y alguna no muy bien que digamos, y ese gran estilo no apareció por parte ninguna. En cambio, Paco nos tiene demostrado muchas veces que es el «rey del acero».

El más elegante, Gaona; pues el abuelo Fuentes no está ya para estos trotes.

El indio y Sileri II son, según mi opinión, los más elegantes y los más completos hoy por hoy.

El más ventajista, casi todos dicen que Joselito; yo creo que los hay mucho más que Joselito.

Ahora, si vamos á decir ¿quién es el más ventajista de los de primera fila?, claro está que el benjamín de la casa Gómez Ortega.

El más desigual, Rafael Gómez (Gallo); en esto todos vienen de acuerdo, como que quizás será la única verdad; tan pronto está toreando dentro del más clásico toreo rondeño, como dando á cada momento la ya suya clásica «espantá».

Esto es lo que yo creo como aficionado.

LAFAUCHÉZ.

Málaga.

Damos las gracias á los amigos de Córdoba que han felicitado á Don Pepe por el éxito que ha tenido en la patria del Guerra, El Soldado de Cuota.

La mitad del triunfo es de la aplaudida compañía de Alfredo Conesa y Ramón Santoncha.



MENTIDERO TAURINO

La herida de Belmonte.

Por desgracia, la lesión padecida por el singular torero, tiene más importancia de la que se creyó en un principio. El jueves trató de fijar el pie en tierra y entonces comprendió que la lesión era de mayor importancia de lo que se creía.

Juanito no podrá volver a torear hasta fines de mes, debutando en Córdoba ó Barcelona.

Por casa del fenómeno han desfilado estos días infinidad de amigos y admiradores, entre otros, don Natalio Rivas, Valle Inclán, Pérez de Ayala, N. N., los diestros Bombita, Pastor y Manolete, el director de *La Esfera*, el del *Arte Taurino*, etc., etc.

La empresa del elegante coliseo Infanta Isabel de esta corte, ha admitido y muy pronto estrenará, el bonito entremés *El cabo López*, original de nuestros queridísimos directores don José Remón Vallejo y don José Casado Pardo.

Ha sido aplazado para el 6 de Junio el debut en Sevilla del matador de novillos José Rodas. Este espada actuará en Valencia el día 30 del actual, matando ganado de Santa Coloma y alternando con Fortuna y Carpio.

Llegó de Caracas y Panamá el novillero Pedro Espejo, siendo recibido en Sevilla por muchos amigos. En este mes toreará en Aznalcóllar, su pueblo natal, presentándose en Sevilla en el mes de Junio próximo.

¡Tolón, tolón!

Copiamos de *Palitroques*, de Santander.

«En compañía de sus distinguidos cofrades los señores mansos, han vuelto de anillo al corral, los siguientes cornúpetos:

Uno de Urcola, en Barcelona, por no poderle matar ni á traición el nuevo fenómeno Fortuna (si eso es fortuna venga Dios y lo vea); ocurrió el hecho el día 21 de Febrero.

Otro de Félix Gómez, en Madrid, que se hartó de recibir puñaladas del joven Corcito. (La catástrofe tuvo lugar el 7 de Marzo, día de Santo Tomás. Ver y creer.)

Otro de Guerra, en Bilbao, cansado de recibir los malos tratos de que le hizo víctima el ya citado Fortuna. (El triste suceso verificóse el mismo día de Santo Tomás. Se dan días.)

¡¡Dos!! de Anastasio Martín, en Sevilla, la tarde del 4 del pasado, aburridos y heridos en todas partes, por aquel que iba para fenómeno y se quedó en la estacada, señor Limeño.

Uno de Bertólez, en Tetuán, que dejó vivito el siniestro Alfredo Freg, la tarde del 18 del pasado Abril; uno de Sanchón, en Santander el día 25 de Abril, que no sabemos á la hora presente á quién se le echaron: ¿á Pasieguito?, ¿á Salazar? (informará el señor presidente de la novillada), y otro de no sabemos qué vacada el último domingo, en Toledo, al novillero de los Ríos.»

Nuestro particular amigo, el buen aficionado don Manuel Rodrí-

guez Vázquez, apoderado de los aplaudidos diestros Rodolfo Gaona, Isidoro Martí (Flores) y José Roger (Valencia), ha trasladado su domicilio á la calle de Antonio Acuña, 3, Madrid, lo que comunicamos para conocimiento de las empresas taurinas.

Se ha verificado en estos días el tentadero de becerras de la ganadería de Nandín, tentándose 95 reses por el picador Barrerita. La faena dió satisfactorio resultado, puesto que muchas de las becerras merecieron el calificativo de superiores.

Asistieron bastantes invitados, y ayudaron los novilleros Varelito, Espartero II, Abao y Frascuelito, los cuales torearon luego algunas reses, siendo muy felicitados por lo mucho que se lucieron.

Ayer quedó ultimada la combinación de feria en Ronda.

El día 20 se lidiará una corrida de toros de Nandín, por Morenito de Algeciras, Lagartijillo y Belmonte, y al siguiente día se dará una novillada, siendo probable actúe la cuadrilla de Niños que dirigen Blanquito y Belmonte chico.

El abogado fundador de la Sociedad Mutua de Defensa de los Toreros, nos comunica que ha sido alzado el veto á los plazas de toros de Barcelona, por haber sido resuelto satisfactoriamente, despues de laboriosas gestiones, su litigio con el espada Luis Freg, que ha cobrado íntegras las 3.000 pesetas que reclamaba.



HABLANDO CON LA AFICION.

201. Don R. F., Barcelona. —Es usted un canalla muy grande, y, por lo mismo, no tiene nada de particular que piense como piensa, ya que parainsultar se esconde en el anónimo; su firma de usted se ve á la legua que no es la verdadera. Si fuese usted á firmar con los verdaderos apellidos paternos, vamos con todos, no cabían en este número.

El gastarse dinero y tiempo en escribarnos y en esos ridículos desafíos de la La Gran Via, es prueba de que á usted le pagan por hacer de chulo, sus toreros ó quien sea.

Y conste que nos ha cogido usted en un momento de descanso, porque no acostumbramos á contestar á estas majaderías.

Uno fuera del abono.

Isidoro Martí (Flores).



Isidoro Martí (Flores) es, sin disputa alguna, el matador de toros más modesto que existe en la época presente.

Dotado de una inteligencia nada común, discute scilicet con sus amigos y su opinión acerca de los toreros actuales es la más atinada que sale de los labios de un buen aficionado.

Y si en la teoría es tal como decimos, en la práctica no se queda atrás. Aún recuerdan los aficionados las buenas faenas realizadas por Isidoro en la plaza de Vista Alegre.

Nació Flores en Alfarrasí (Valencia) el 12 de Mayo de 1884. Estudió la carrera mercantil, la que abandonó para dedicarse de lleno al toreo.

Debutó como banderillero en la cuadrilla de Juanelo el año 1901; en igual año hizo su ensayo como estoqueador en Utiel, lo que en Octubre practicó en Valencia.

Sin bombos vino a Madrid en 1906, alternando con Platerito y Chiquito de Begoña, viendo la afición que en el valenciano había excelentes cualidades para llegar a un alto puesto.

En Septiembre de 1910 le dió Quinito la alternativa en Sevilla, cediéndole un toro de la ganadería de don Anastasio Martín.

Alternó por primera vez en Madrid el 15 de Septiembre de 1912, matando el toro «Obisperc», cedido por el Gallo.

FLORES

A la lista de los buenos lidiadores que enaltecer lograron a Valencia, hay que unir, por su mucha inteligencia, la figura simpática de Flores.

Modesto, como pocos matadores, no entabla con ninguno competencia y demuestra ante el toro una experiencia que es digna de rendirle mil honores.

Que sirve, varias tardes lo ha probado, haciéndose valer ante el astado que rueda, muchas veces, sin puntilla.

Sus buenas condiciones de torero merecen el aplauso justificado del pueblo de Madrid y el de Sevilla.

Paseo Pica-pica

SEVILLA

9 de Mayo.

Para la cuarta novillada de la temporada se dispusieron novillos de la viuda é hijos de don Juan Gallardo, de los Barrios, para Rafael Alarcón, Manuel Alvarez, de Huelva, y Rafael Toboso, debutante y de Triana por más señas.

Se inutilizó un novillo en el transporte, sustituyéndosele por otro de don José Anastasio Martín, lidiado en primer lugar.

Este novillo, que fué bastante terciado de tamaño, cumplió bien, pues aunque al principio se le vieron cosas feas, se creció pronto y resultó bravo y noble. Los de Gallardo, en su conjunto, no pasaron de regulares, fogueándose el sexto. Fueron todos fáciles para los toreros y con dicha circunstancia ¡qué poco vimos! Bien de presentación, siendo el sexto un novillo de excelente trapío.

Alarcón no estuvo como esperábamos. En el primero estuvo valentísimo con la muleta, pero sin parar ni demostrar esa tranquilidad que otras veces le hemos admirado. Entró muy bien á matar, agarrando media en lo alto, algo delantera, que de haberle penetrado dos dedos más hubiera hecho rodar al de Anastasio. No tuvo suerte al descabellar, intentándolo cinco veces y recibiendo un aviso.

En el segundo trasteó sin parar tampoco y despegadillo; pero á la hora de matar atacó valientemente para dar una estocada un poco contraria, que fué suficiente. Escuchó palmas, menos de las merecidas, á mi humilde juicio.

Alvarez, de Huelva, terminó sus compromisos con la empresa sevillana y creo que para algún tiempo. Además de ignorancia, que ya le pudimos apreciar el pasado domingo, esta tarde mostró falta de decisión, cosa que puso más de relieve en el quinto, con el que estuvo medroso. Pinchó bastante, oyendo su buen par de avisos en cada novillo. Aparte dos quites lucidos, lo demás ya queda dicho de la calidad que fué.

Toboso ha dejado buena impresión. Hay tipo y maneras de torero y no parece torpe. Gustó muchísimo en los quites, en los cuales se cñó muy bien, y veroniquando lo hizo superiormente, en particular por el lado derecho. Muleteando estuvo tranquilo y dió algunos pases muy buenos. Mató al tercero de manera superior, por lo bien que atacó, dejando media en lo alto que resultó tendida, descabellando al tercer golpe. Fué ovacionado.

Al sexto le atizó dos buenos pinchazos, siendo cogido y volteado, ileso, en el primero; dió luego media cañita, gustándonos menos esta vez, y terminó descabellando á la primera. Le sacaron en hombros.

El domingo repetirá. Veremos si confirma el buen juicio que hoy ha merecido de la afición.

EL TÍO PEPE.

BARCELONA

Plaza Nueva (Arenas).

9 de Mayo.

Después de dos días de persistente diluviar, amaneció el de hoy muy nublado, pero se mantuvo sin llover hasta después de hacer el paseillo las cuadrillas, hora en que cayeron las primeras gotas.

Después de muerto el cuarto toro arreció el agua, y tras muchas dudas y consultas, se suspendió el festejo, y fué lástima, pues la cosa empezó á pedir de boca.

En el despejo se pitó de firme á los hermanos Gómez, y terminado se ovacionó á Malla en recuerdo del asombroso volapié del domingo pasado.

Los de Concha y Sierra.—Los cuatro toros que se lidiaron fueron voluntarios con la caballería y muy noblotes para la gente de á pie. De presentación estuvieron bien: terciados, bien criados y no mal puestos de cabeza.

Entre los cuatro tomaron 17 varas y una de refilón, habiéndose arrastrado cuatro caballos. (Datos del grupo Ojén.)

Gallo.—Se vió que venía con ganas de desquitarse, y desde el primer momento arrancó aplausos, estando luego trabajador en la brega y animoso siempre.

Al primero le dió cuatro verónicas templando y una bonita larga afarolada. (Muchas palmas). Luego hizo hermosos quites que después detallaré, pues este tercio de varas merece párrafo aparte. Y llegada la hora de matar, brindó y se fué al toro, que estaba superior, dándole un ayudado por alto, uno de pecho con la derecha, otro con la derecha por bajo movido, y á continuación cuatro pases naturales en redondo, hermosos, perfectos y dignos de todos los elogios; uno alto, y remata con uno de pecho superior. (Ovación.)

Después de eso, no me hubiera importado que hubiese caído el diluvio universal. Continuó con tres naturales alternados, cambiando la muleta de mano por la espalda, algo movidillo, pero con gracia y método entre los cuernos. Pocos pases más, sin mucha quietud, encorvadillo, pero «salsoso» y un buen pinchazo. (Palmas). Breve trasteo, intercalando un molinete, y entra recto—con paso completo atrás—metiendo una estocada delantera y tendida. Descabelló. (Ovación, petición de oreja y salida á los medicos).

Al cuarto lo lanceó bien, dando de primeras un farol. Y se acabó lo bueno. La faena de muleta fué vulgar, movida y encorvandose, alternando los pases con ambas manos. Un pinchazo malo, tomando el olivo y una estocada honda, delantera, á paso de banderillas. Descabelló á la tercera. (Pitos).

Malla.—Aunque no dió la estocada, se reveló como torero y para él fueron las más grandes ovaciones. A eso se le llama—hablando en plata—dignidad profesional y pundonor. Estábamos acostumbrados este año á que el espada que alternara con los Gallos torease cohibido, modesto, sin atreverse á disputarles palmas, y Malla hizo todo lo contrario.

¿Quieren ustedes creer que en el tercio de varas del primer toro, habiendo hecho los Gallos quites soberbios y artísticos, fué el de Malla el mejor?

Agustín García (Malla)—el de la estocada—;borró en ciertos momentos—¡toreando!—á los Gallos! No exagero ni tanto así... Sí, aficionados de Madrid, entendedlo bien; (porque hay cosas que suceden en provincias y no se creen en Madrid...) Entendedlo bien: Malla—el de la estocada—ha estado toda la tarde torero.

Recibió al segundo toro con cuatro lances capote al brazo (uno de ellos de pecho), muy templados y ceñidísimos, parando mucho, y cinco verónicas en dos tiempos. (Ovación). Después cogió las banderillas y tras de quebrar dos veces sin clavar, de adorno, por el lado izquierdo; quebró por el derecho un par superior. (Ovación.) Y terminó con un par aceptable al cuarteo.

Empezó la faena de muleta con dos pases ayudados por alto (uno por cada lado), y el segundo fué tan parado, tan enormemente ceñido y emocionante, que

nos levantó del asiento. Es el pase ayudado por alto—del que no soy entusiasta—más grande que yo recuerdo. (Gran ovación.)

Después alternó las dos manos en pases altos y de pecho, todos buenos, intercalando algún ayudado por bajo, rodilla en tierra, y dos molinetes. Entrando bien, pero sin el estilo de las corridas anteriores dió dos medias estocadas, perpendicular y atravesada la primera y delantera la segunda, perdiendo las dos veces la muleta. (Ovación y regalo de Muley Hafid, á quien había brindado después de saludar al presidente.)

¡Ah! El toro superiorísimo: una babosa.

Joselito.—Lanceó á su toro muy vulgarmente. Llegó el bicho á la muerte algo descompuesto y José lo toreó bien al principio, dominándole, intercalando algunos pases rodilla en tierra—uno al natural—buenos; pero en general la faena fué toda por la cara, rápidos los pases, espantado el diestro y perdiendo terreno, pues recorrió medio redondel. Un pinchazo con el brazo suelto y la mano no muy alta. (Pitos). A toro humillado y adelantado, una estocada desprendida y atravesada. (Pitos y algunas palmas).

El público estuvo severo, pero no injusto.

Un tercio de varas.—El del primer toro fué precioso, digno de recordación. Lanceado el bicho por Rafael, picó Cantares, saliendo lesionado del porrazo; el Gallo sacó bien al toro, dió una navarra magna y una larga afarolada bonitísima. (Ovación.) Entra Chano, y el toro le derriba, haciendo por él; Malla hace un gran quite y echándose el capote á la espalda, da varios lances descomunales, uno de ellos sacándose al toro por delante, como en el pase de pecho, tan «apretado», tan «parado» y tan ARTÍSTICO, que el público rugió en un alarido de entusiasmo y la ovación fué delirante, prolongada, inacabable... En la vara siguiente (creo que de Salsoso), Joselito hizo el quite rodilla en tierra, ceñido y templado y así recortó. (Gran ovación.) Otro vara y quite de Rafael con larga por bajo, metiéndose en el cuello del toro. (Ovación.)

Terminado el tercio y muy adelantado el siguiente, se reprodujo repetidamente la ovación á Malla.



Gallo en su primero.—Malla en su primero.—Gallito en su primero.

Fots. Anglada.

Nos habríamos divertido más todavía si las nubes no se ponen tontas.

De la gente subalterna, nada saliente.

DON QUIJOTE.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira)—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordoba, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fifiñana (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero)—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: José Blanco *(Blanquito)* y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico)—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito)—Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.